



**Semana por la Paz 2007:
La verdad vence a la impunidad. La verdad, fuerza de la Paz.
Acto de lanzamiento
Bogotá, D.C. 23 de agosto de 2007
Monseñor Héctor Fabio Henao
Director Secretariado Nacional de Pastoral Social**

Saludo a los Embajadores, a los representantes del Sistema de Naciones Unidas, a representantes de distintas comunidades de fe, a las personas comprometidas con la construcción de la paz.

La Conferencia Episcopal decía en uno de sus textos: la mentira es una de las causas de todo conflicto y principal obstáculo a cualquier esfuerzo de negociación política. Es necesario adentrarnos en el camino de la verdad para redignificar a las víctimas, actores centrales de la reconciliación y poseedoras privilegiadas de la gracia del perdón, que sólo puede y debe nacer en ellas, si queremos romper el ciclo del rencor, del resentimiento y de la venganza que en ocasiones se convierte en una carga imposible de llevar.

Quería iniciar con esta cita un poco para responder a la pregunta: Por qué avanzar en la reflexión sobre la Verdad como fundamento de la paz, por qué decir que la verdad vence a la impunidad y además, de lo que se ha dicho, quisiera recordar algunos aspectos que me parecen muy importantes.

El primero, es la imperiosa necesidad que tenemos en Colombia de reconstruir el horizonte ético en todas las instituciones de la Nación. La imperiosa necesidad de hacer un examen de todo lo que ha sucedido y desde ahí, reencontrarnos en una ética que nos permita convivir en paz. Romper con el círculo de la indiferencia, que es el que ha venido afectando durante todos estos años la existencia de las víctimas, nuestras hermanas y hermanos que sufren en las distintas violaciones a sus derechos y en la confrontación armada y aceptar la responsabilidad que tenemos cada uno y cada institución dentro de lo que ha sucedido.

La Semana por la Paz de este año nos invita a mirar hacia el pasado con el deseo de reencontrarnos en la verdad, queremos afirmar que la paz no se construye sobre el olvido ni sobre el desconocimiento de los hechos sino que la paz nos exige a todos un examen a fondo, un examen de conciencia, diríamos, para reconstruir la Nación, para reconstruir el país sobre la base de la verdad y ahí se requiere sensatez, humildad de parte de todas las instituciones y se requiere capacidad de asumir responsablemente el futuro.

Uno de los retos de la sociedad en este camino tiene que ver con establecer la Justicia y garantizar las exigencias de reparación para las víctimas. En ese sentido, abrir un camino para la reconciliación.

Hay unas dimensiones que yo quisiera mencionar muy brevemente, porque me parece que esto nos puede ayudar muchísimo en la reflexión de esta Semana por la Paz. La primera, la dimensión política, es la dimensión que hay que sacar a relucir para que no se perpetúe en las instancias de poder, personas vinculadas a la corrupción o a crímenes particularmente graves contra la humanidad. Éticamente, es que perpetuarse políticamente en distintas instancias de poder de distintas organizaciones, golpea y rompe la confianza popular y la aceptación en la legitimidad de las instituciones de la Nación. Hay un mensaje equivocado a la sociedad cuando no somos capaces de romper con esas atrocidades y con ese pasado que nos vincula con la corrupción.

En segundo lugar, hay una impunidad y hay una dimensión que es la dimensión moral, de la cual yo quiero llamar mucho la atención, que nos conduce a romper con las justificaciones sobre los hechos que han ocurrido. Lograr romper con los discursos que tratan de justificar los diferentes hechos atroces que hemos vivido.

Lo último es la ilusión histórica, que nos lleva entonces a romper con la mentalidad de olvido, y que nos lleva a asumir una posición de futuro con claridad y con una visión de responsabilidad.

Este año el Secretariado Nacional de Pastoral Social ha querido invitar a una serie de personajes de distintos países de América Latina que tienen experiencias en comisiones de la verdad, en procesos de reconciliación y justicia y queremos repensar a Colombia y nuestro continente. Queremos pensar con ellos la cultura nueva, que sea capaz de construir el tejido social y queremos fundamentalmente aprender. Volver la Semana por la Paz un escenario de aprendizaje, de escucha, aprendizaje desde la voz de las víctimas y desde la voz de los que han tenido experiencias en otras latitudes del mundo.

Qué buscamos? queremos ir más allá de las dimensiones positivas de los acontecimientos investigados, pero queremos abrirnos a los hechos y a las dimensiones morales e históricas. Queremos que estos hechos que hemos vivido no vuelvan a suceder y de allí nuestra referencia a la historia y a la responsabilidad ética y moral que todos tenemos en este momento del país.

Eso nos parece que es el norte en el cual podemos avanzar en esta Semana por la Paz, en la cual nosotros desde una dimensión espiritual queremos elevar nuestras oraciones y nuestros sentimientos para que encontremos el camino en el cual podamos identificarnos como hermanos y hermanas en un mismo país, podamos devolver efectivamente la dignidad de las víctimas, en la restitución de sus derechos y seamos capaces de encontrar el camino para que la verdad sea la que recoja precisamente un proceso vivo, abierto al redescubrimiento abierto al develamiento y abierto a la posibilidad de que en el futuro nos encontremos en torno a eso que es la verdad fundamental que nos puede unir en la construcción de una nueva Nación.